Cuervo y Serrella. El 24 daba carta puebla a Castelhabib y el 26 donaba a la Orden del Hospital su iglesia con los diezmos y primicias. Ese mismo día concedía amplias franquicias a quienes fueran a poblarla y donaba, en recompensa por la ayuda militar prestada, a Artal de Alagón II -padre de don Blasco- el Castell de Cabres y sus aldeas de Coratxá, El Boixar, Fredes, Bel, Bellestar y Malgraner -situado junto a Benifazzà en la frontera con Morella- para repoblarlos. Al-Nasir interpretó estas actuaciones de castellanos y aragoneses como una ruptura de la tregua y enviaría una expedición contra la ciudad de Barcelona (Huici, 1953: II, Iº, 258; Gual, 1949: 419; Ubieto, 1981: 220 y ss. y 284 y ss.; Aguado et al. 1719: 58; Alvira, 2010, III, doc. 1025, 1071, 1079 y 1082, pp. 1057 y ss.; 2014, pp. 139-194).

En febrero de 1211, Inocencio III exhortó de nuevo al arzobispo Jiménez de Rada y a otros obispos de Castilla y Aragón a luchar contra los musulmanes. La ofensiva papal buscaba apoyos para los monarcas y no sólo ofrecía bienes espirituales sino también económicos al autorizar, mientras durase la guerra, la cesión a reves y señores de parte del derecho de los obispos a percibir diezmos y primicias de las tierras conquistadas. Nobles y órdenes militares podrían disponer hasta de la mitad de dichas rentas para afrontar los gastos de las operaciones contra los infieles, de modo que todos ganaban (Alvira, 2010, III, docs. 1116-1117, pp. 1176 y ss.; Goñi, 1958: 223; Huici y Cabanes, 1976, doc. 23, p. 60; Díaz y Guinot, 2008: 63-88; Royo 2016, pp. 247-279). El objetivo era generar un fervor de conquista para intensificar la lucha y la reconquista de territorios. En marzo de dicho año, Pedro II hacía saber en Barcelona su decisión de combatir de inmediato a los musulmanes de Valencia y de reunir una asamblea general para decidir la recaudación y establecer un nuevo bovaje<sup>2</sup> para afrontar los gastos de la lucha contra los almohades. También preveía un posible ataque sobre Cataluña como represalia por las conquistas realizadas, ataque que terminó sucediendo (Alvira, 2010, III, doc. 1087, p. 1147 y doc. 1126, p. 1187; Guichard, 2001, pp. 158-159).

<sup>.</sup> 

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> El *bovaje* era un impuesto cobrado por los condes catalanes con base en las parejas de bueyes. Se ampliaría con el paso del tiempo.